

Por **María Inés Ching**
Foto **Solange Adum**

Una fría mañana de setiembre la conocí. Salí a recibirme y me guio hacia la colección que ella custodia en el Museo de Historia Natural. Con la seguridad de que todos estos seres descansan inertes en alcohol, pude ver más de cerca la dedicación de su labor: cada una de las arañas está identificada. Las hay de diversas especies, algunas reconocibles y otras no tanto, tarántulas y arañas de jardín.

¿Cuántas arañas hay en el museo?

Unos 40 mil ejemplares. Es la colección más grande del Perú. Ahora, en cuestión de especies de repente unas dos a tres mil especies. Lo ideal es ponerlas en una jarra con una tapa hermética y cambiarles el alcohol, de 75%, de tiempo en tiempo. Las colecto y las pongo en alcohol. «A esta amiga la etiqueto y la llevo a la familia que le corresponde, —me explica con una de ellas en la mano—. Después, mando a imprimir etiquetas en un papel especial a prueba de alcohol. Con la etiqueta respectiva, va a la colección de abajo».

¿Siempre quisiste estudiar insectos?

Lo que me gustaba de niña era corretear por los cerros, buscar animalitos, pero no para estudiarlos, sino para jugar con ellos. Me gustaban mucho los famosos escarabajos peloteros, verlos empujando sus bolitas. [...] Recuerdo lo que no quería ser nunca: ni ingeniera, ni médica [...]. Cuando terminé la secundaria me atraían Arqueología y Biología. En la secundaria llevé un curso en el que enseñan distintos grupos de animales y quedé fascinada con la morfología de los erizos de mar. Me pareció tan extraordinario un animalito tan chiquito pero tan complejo, con



ELLA: DIANA SILVA DÁVILA
OCUPACIÓN: BIÓLOGA INVESTIGADORA
Y DOCENTE DE POSGRADO

Una mujer que no teme a las arañas

La aracnofobia es una de las fobias más comunes entre las mujeres, según un estudio de la Universidad Carnegie Mellon. Diana Silva vive rodeada de ellas.

PERFIL:

Chiclayana. Doctora en Ciencias en la Universidad de Cornell (EE.UU.) y magíster en Biología en la Universidad de Western Carolina (EE.UU.). Curadora de la colección de arácnidos del Museo de Historia Natural de la UNMSM. Estudió alemán, francés, portugués e inglés. Es la segunda de seis hermanos, gusta de leer novelas policíacas de Dorothy Sayers, series de TV como «The Blacklist» e ir al cine.

[HTTP://MUSEOHN.UNMSM.EDU.PE](http://museohn.unmsm.edu.pe)

su famosa linterna de Aristóteles [su órgano masticatorio], me gustó y dije bueno, Biología...

¿Qué pasó luego?

Ingresé a San Marcos. Terminé, me titulé y me habían invitado ya a ser colaboradora aquí en la colección de arácnidos y a razón de eso tenía que hacer muchas salidas de campo, para incrementar la colección porque mi interés ha sido, es y será siempre saber qué arácnidos tenemos aquí en el país, conocerlos más. Perú tiene más de 100 especies que se conocen y ya están en publicaciones, pero el 80% de ellas son de 1800, comienzos de 1900... Muy a mi pesar, tengo varias especies dedicadas a mí, con mi nombre y apellido, eso es lo bueno y lo malo de estar trabajando con fauna que está tan poco estudiada.

¿Por qué estudias arañas, no les tienes miedo?

Me han mordido, pero no les tengo miedo. Las tarántulas me merecen respeto. Las he criado, les he dado de comer y todo, pero no soy una persona que aprecia mascotas en general. Las arañas me fascinan, tienen una complejidad... Lo que sí detesto son las avispas. Es miedo, porque son totalmente impredecibles, si aparecen de repente me ves salir disparada, correr a la quebrada más próxima y meterme al agua.

¿Qué hay de las historias de ficción con arañas?

De niña me gustaban mucho los cómics, todavía puedo leer «Los Vengadores» o «Batman». Lo que nunca pude leer fue el «Hombre Araña», por alguna razón nunca me gustó. «Aracnofobia» me fascinó porque la introducción está hecha en la Guayana, en Venezuela. Fui a la presentación de la película, porque estaba en Washington D. C., me regalaron un afiche de la película y lo tuve por años en mi oficina.

¿Cuánto tiempo estuviste fuera del país?

Pasé 14 años en Estados Unidos. Luego obtuve un posdoctorado en la Academia de Ciencias de California, originalmente eran dos años y me renovaron por otros dos. Y luego, por otros dos, que eran seis años. El problema es que al quinto ya no me quisieron renovar la visa: o me

«PARA QUE SEAS REALMENTE PRODUCTIVA, TIENES QUE HACER LO QUE TE GUSTA, BUSCAR LO QUE TE LLENA EXPLORAR, ABRIR TU MENTE A DIFERENTES POSIBILIDADES».

nacionalizaba o regresaba a mi país. Y no me quedó más remedio que regresar. Nunca se me ha ocurrido ni ser residente ni nacionalizarme estadounidense. Regresé a fines de diciembre de 1996. Desde entonces soy miembro del Museo de Historia Natural, vengo aquí a trabajar, también empecé a dictar clases en diferentes universidades y mis investigaciones están en 'stand by'.

¿Qué fue lo más difícil?

No soy una persona muy sociable, pero soy muy apegada a mi familia, eso fue lo malo. Y mi madre hizo todo por mí. Entonces aquí tienes a la inutilidad personificada: detesto la cocina hasta más no poder. No creo haber cocinado nunca en mi vida. Durante la maestría, mi beca me cubría dos comidas al día, entonces yo elegí desayuno y cena. El almuerzo: galletas o lo que sea. Con el doctorado ya fue más complicado, porque definitivamente tienes que vivir tú sola. Pero existe lo que se llama alimento rápido. Lo que no se cocina en microondas en diez o 15 minutos, no lo compraba.

¿Tienes hijos?

No, por decisión personal. Me encantan mis sobrinos, he ayudado en lo que he podido a mis hermanos, pero me alegro muchísimo que ellos tengan a sus mamás, dice riendo.

¿Qué es el éxito para ti?

¡Publicar! Durante el posdoctorado he publicado tres manuscritos, lo cual es una producción muy pobre, me distraje con muchos proyectos. Pero ahora necesito publicar. Ya tengo los manuscritos, me falta sentarme y sacarlos. Tiene que ser este año a como dé lugar. Quiero pedir vacaciones dos o tres semanas para acabar.

¿Qué le dirías a las mujeres que buscan sus sueños?

Mi norma para que seas realmente productiva, es hacer lo que te gusta, lo que define tu vida, tienes que buscar lo que te llena a ti, qué cosa te satisface, tienes que explorar, abrir tu mente a diferentes posibilidades. El mundo es tan grande, tenemos facilidades tecnológicas, diferentes formas de enterarnos en todos los campos. Ayuda mucho la lectura, el estudio y el contacto con la gente. ●